

## CAPITULO XXV <sup>(a)</sup>

PARÁBOLA DE LAS DIEZ VÍRGENES.—PARÁBOLA DE LOS TALENTOS.—PREDIC-  
CION DEL JUICIO FINAL.

1. Entonces será semejante el reino de los cielos á diez vírgenes, que habiendo tomado sus lámparas salieron á recibir al esposo y á la esposa.

(a) Las cartas de Pablo revelan el sentimiento de la necesidad

2. Y habia cinco de ellas *que eran fátuas y cinco que eran prudentes.*
3. Y las cinco *que eran fátuas* habiendo tomado sus lámparas no llevaron consigo aceite.
4. Las prudentes por el contrario, tomaron aceite en sus vasijas juntamente con las lámparas.
5. Y tardándose el esposo, comenzaron á cabecear y se durmieron todas.
6. Mas á la media noche se oyó gritar: Mirad el esposo que viene y salid á recibirle.
7. Entonces se levantaron todas estas vírgenes y prepararon sus lámparas.
8. Mas las fátuas dijeron á las prudentes: Dadnos de vuestro aceite, porque nuestras lámparas se apagan.
9. Respondieron las prudentes, diciendo: Por temor de que no alcance para nosotras y para vosotras, id antes á los que lo vendan y comprad el que os hace falta.
10. Pero mientras que ellas fueron á comprarlo el esposo vino, y las que estaban apercibidas, entraron con él á las bodas y fué cerrada la puerta.
11. Al fin vinieron las otras vírgenes tambien y le dijeron: Señor, Señor, ábrenos.
12. Mas el respondió: En verdad os digo que no os conozco.
13. Velad pues (b), porque no sabeis el día ni la hora.
14. Porque *el Señor* obra como un hombre que debiendo hacer un largo viaje fuera de su país, llama á sus siervos y les entrega sus bienes (c).

de estar siempre dispuestos para la venida del Hijo del hombre. Sin embargo, en este fariseo convertido, el elemento moral aparece ya debilitado y predominando la supersticion.

La leccion de Jesús se reduce á decir: Hallaos dispuestos en todo tiempo á dar cuenta á Dios de vuestra conducta, y no esperéis que las *buenas obras* de otros os pueden servir de sufragio. *Procurad proveeros de aceite* por vosotros mismos, esto es, no conteis con los méritos del Cristo, ni con los de los santos, ni los de nadie. Esto es un apólogo contra lo que la teologia llama la *reversion espiatoria*.

(b) *Vigilate itaque*. Esta conclusion restringe el sentido de la parábola, bajo el punto de vista milenarico, que no era el de Jesús.

(c) \* Parábola de los talentos. Es preciso fijarse bien en que Jesús no trata aquí de aprobar la usura ó el agiotaje, ni tampoco de recomendar la comandita: sírvese de todo esto como de una com-

15. Y habiendo dado cinco talentos al uno, dos al otro, y uno al otro, segun la diferente capacidad de cada uno de-ellos, se partió luego.

16. El que habia recibido los cinco talentos se fué á negociar con ellos y ganó otros cinco.

17. Asimismo el que habia recibido dos ganó otros dos.

18. Mas el que habia recibido uno fué á cavar en la tierra y escondió allí el dinero de su señor.

19. Despues de largo tiempo, vino el señor de aquellos siervos y los llamó á cuentas.

20. Y el que habia recibido los cinco talentos le presentó otros cinco diciendo: Señor, cinco talentos me entregaste, hé aquí otros cinco que yo he ganado.

21. Su señor le dijo: ¡Oh siervo bueno y fiel: porque fuiste fiel en lo poco, te pondré sobre muchos *otros*; entra en el goce de tu Señor!

22. El que habia recibido dos talentos vino tambien á presentársele y le dijo: Señor, me habeis dado dos talentos, hé aquí otros dos que yo he ganado.

23. Su señor le dijo: ¡Oh siervo bueno y fiel, porque fuiste fiel en lo poco, te pondré sobre muchos *otros*; entra en el gozo de tu señor!

24. El que no habia recibido mas que un talento vino luego y le dijo: Señor, sé que eres un hombre de condicion dura, que siegas en donde no sembraste y recoges en donde nada pusiste.

25. Por esto como temia, escondí tu talento en la tierra: aquí tienes lo que es tuyo.

26. Mas su señor le respondió: Siervo malo y perezoso, tú sabias que siego donde no he sembrado y que recojo donde nada he puesto.

27. Pues debiste haber dado mi dinero á los banqueros á fin que á mi vuelta hubiera recibido con usura lo que es mio.

28. Quitadle pues el talento y dádselo al que tiene diez talentos.

29. Porque será dado á todos los que tuvieren ya y serán colmados de bienes: mas al que no tuviere le será quitado aun lo que parece tener.

30. Y al siervo inútil echadlo en las tinieblas exteriores; allí será el llorar y el crujir de dientes.

31. Y cuando viniere el Hijo del hombre en su majestad acompañado de todos sus ángeles, él se sentará sobre el trono de su gloria.

32. Y serán todas las gentes reunidas ante él y apartará los unos de los otros, como un pastor separa las ovejas de los cabritos.

33. Y pondrá las ovejas á su derecha y los cabritos á su izquierda.

34 (d). Entonces el rey (e), dirá á aquellos que estén á su derecha:

paracion, y quiere decir, saliendo al encuentro de los fariseos que se creian *elegidos* y *predestinados* por solo el hecho de ser judíos, que será recompensado aquel que haga *valer* sus fondos, pero de ningun modo el que se limite á guardarlos en depósito.

(d) VERSÍCULOS 34 y siguientes. Parábola espléndida. Identificación del Mesías con la humanidad pobre y desvalida.

(e) *Rex*. El Hijo del hombre es llamado aquí *rey*. Los signos

Venid benditos de mi Padre: poseed el reino que os ha sido preparado desde el principio del mundo.

35. Porque tuve hambre y me disteis de comer; tuve sed y me disteis de beber; tuve necesidad de albergue y me hospedasteis.

36. Estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis; estuve preso y me vinisteis á ver.

37. Entonces le responderán los justos: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer, ó sediento y te dimos de beber?

38. ¿Y cuándo te vimos sin albergue y te hospedamos, ó desnudo y te vestimos?

39. ¿O cuando te vimos enfermo ó preso y te fuimos á ver?

40. Y respondiendo el rey les dirá: En verdad os digo que cuando lo hicisteis con alguno de mis hermanos pequeñitos es á mí á quien lo habeis hecho.

41. Y dirá despues á los que están á la izquierda: Apartaos de mí malditos; id al fuego eterno que ha sido preparado por el diablo y por sus ángeles.

42. Porque tuve hambre y no me disteis de comer; tuve sed y no me disteis de beber.

43. Tuve necesidad de albergue y no me hospedasteis; estuve desnudo y no me vestisteis; enfermo y preso y no me visitasteis.

44. Entonces ellos tambien le responderán, diciendo: Señor, ¿cuando te vimos hambriento ó sediento, ó sin albergue, ó desnudo ó enfermo ó preso y no te servimos?

45. Mas él les responderá: En verdad os digo que cuantas veces habeis dejado de asistir á uno de estos pequeñitos, habeis dejado de asistirme á mí.

46. Y entonces irán estos al suplicio eternal y los justos á la vida eterna (f).

que componen esta palabra en hebreo y siriaco, con una pequeña modificacion significan tambien *ángel*. La opinion de que Cristo era un ángel en forma humana, es tan antigua como el propio cristianismo y aun mas, puesto que se deriva de la doctrina de *Eons*. (Véase *Juan*, I, 1.) Segun este pasaje de San Mateo se podria pensar con algun fundamento que esta ha sido la creencia de los primeros cristianos.

(f) Versículos 31-46.—Es inconcebible que nunca se haya sabido comprender el sentido de esta parábola admirable. Jesús se apodera de todas las opiniones que estaban de acuerdo respecto del Mesías y las dirige á su sentido moral y social. Créase que el Mesías vendria del cielo á reinar sobre la tierra y que colmaria de gloria y de riquezas á los fieles sectarios del culto de Moisés.—No,

no, decía él, á lo que vendrá el *Hijo del hombre* es á castigaros á vosotros, malos ricos, etc.

Así como en el capítulo precedente se ve la interpolacion y la suposicion, en este se encuentra el poderoso espíritu, la vigorosa conciencia de Jesús.